

## La paz, tarea permanente





EDITORIAL

## CINCUENTA OTOÑOS

Mamen Carilla. *Paz y Bien*

Soltar, desapegarse, cerrar puertas, saltar al vacío o incluso morir para volver a ser una misma, para recomenzar, para renacer, para florecer y volar con “alas salpicadas de luz”, como a veces cantamos, para VIVIR al fin y al cabo. Eso sí: todo a su debido tiempo, como nos recuerda Eclesiastés 3. Celebramos 50 otoños de presencia franciscana en Camino de Ronda 65, 50 otoños seguidos de sus inviernos, primaveras y veranos y en todas las estaciones: velas. Son muchas las que se han ido consumiendo en estos 50 años, velas de diferente tamaño, velas de colores distintos en sintonía con los tiempos litúrgicos y en diversos espacios (iglesia, capilla de San Damián, cripta, sala de catequesis, sala Operación Alegría...), velas que normalmente acompañan el silencio y el Espíritu, ese que arde en nuestro interior, pero que a veces escondemos con tantos miedos, estrés, ansiedad, inseguridad... Creo que todo puede reducirse a lo mismo: falta de confianza.

Sin embargo, sentirse bendecida por Dios a diario, a pesar de cuantas dificultades traiga cada día, es posible. Os invito a eliminar de nuestro lenguaje ese típico “es difícil” o “es complicado” porque se trata al fin y al cabo de una

cuestión de fe. La fe consiste en algo más que quedarse sentado confiando en Sus Manos: tú tienes que jugar tu papel y creer que cuando toda la fe y confianza están en Dios, cualquier cosa es posible. Cuando entiendes plenamente que Dios puede hacer cualquier cosa, podrás darte cuenta de que también tú puedes hacer cualquier cosa porque es Dios quien obra en ti y a través de ti. Asegúrate de vivir en armonía con ese Espíritu Divino que todos llevamos dentro y agradece cada instante.

Soltar octubre y acoger a noviembre desde la reflexión a la que invita el otoño. Cerrar los ojos y hacer presentes a cuantos se fueron para agradecerles su vivir y así mantenerlos vivos en nosotros. Orar a nivel mundial por la paz recordando el Espíritu de Asís. El otoño invita a desprendernos de lo que no sirve, de aquello que silencia la voz de Dios y nos impide vivir con alegría. ¿Qué necesitas soltar? ¿Qué puerta has de cerrar? ¿Oras? “Comencemos hermanos, a servir al Señor, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho”. ¡A por otras 50 primaveras! Y sus veranos, otoños e inviernos...

PUNTO DE ENCUENTRO

## CODO A CODO ABRIREMOS CAMINO

Marian Torres. *Coord. Grupo San Francisco*



Paz y Bien: Durante este mes, que ha pasado muy rápido, me venía a menudo a la mente la letra de una canción que dice: “Comenzar nunca es fácil ¿sabéis? Lo importante es querer caminar...” En ello estamos, después de este octubre intenso y lleno de acontecimientos comunitarios variados. Iniciamos el mes con la Asamblea Comunitaria en Dúdar. Fue un momento de encuentro, de compartir experiencias y de acercarnos a San Francisco. En el día de su festividad celebramos la Eucaristía en familia; en mi caso, en Linares, junto a los hermanos de la fraternidad de Jaén.

Días después iniciamos las reuniones de catequesis, los catecumenados y las comunidades fraternas y los distintos ministerios se van activando poco a poco y entrando en materia. Cuánto por hacer.

También este mes nos ha visitado

la hermana muerte. Gracias Emilia por tanto como has compartido. Siempre fiel, cercana, cariñosa, sabiendo estar. Te llevamos en el corazón. Qué necesario es compartir las alegrías y las penas en comunidad.

Alegre fue, sin duda, la celebración de la boda de Inés y Luis y extraordinaria la ordenación como diácono permanente de nuestro hermano Pedro Marín en Málaga. Que el Señor te siga bendiciendo en tu ministerio junto con Mercedes y tu familia.

Durante este año 2022 estamos celebrando los 50 años de nuestra Iglesia de San Francisco: “creando fraternidad”. Pensar en ello me trae muchos recuerdos, pues yo era una niña cuando la construyeron y, una vez inaugurada, empecé a frecuentarla, hasta convertirla en mi segunda casa.

Gracias Señor por todos y cada uno de los hermanos franciscanos que han pasado por aquí y por todas y cada una de las personas que han realizado en ella tareas litúrgicas, pastorales y de acción social: mayores, adultos, familias, jóvenes, niños, con las que hemos compartido tantas cosas. Gracias por las personas que dejaron parte de su vida y ya no están con nosotros; gracias por lo orado y celebrado; por los valores franciscanos aprendidos, por lo crecido juntos; gracias Señor por el don de la vida.

La canción antes referida continúa: “No dudéis avanzad sin temor, codo a codo abriremos camino...” En ello estamos. Que así sea.



## SERÉIS MIS TESTIGOS

Pili Requena. *Misiones*

**E**l pasado mes de octubre celebrábamos el Mes de las Misiones, que alcanza su momento álgido en el penúltimo domingo, el día del DOMUND. Este año el lema nos recuerda que todos estamos llamados a la Misión Evangelizadora, a ser los testigos de Cristo. Como Pauline Jaricot, una joven laica francesa que en 1822, deseosa de colaborar con los misioneros, inicia la creación de grupos de diez personas, que se comprometen a orar por las misiones y aportar una cuota semanal que se destine a la labor misionera. Surge así una iniciativa que pronto traspasa fronteras, constituyendo la Asociación de la Propagación de la Fe. Doscientos años después, esta Obra Misional Pontificia es el órgano oficial de la Iglesia para promover la oración por los misioneros, y recoger y repartir los donativos entre todas las misiones, a través de la celebración del DOMUND, entre otras actividades.

En su mensaje de este año, el papa Francisco nos recuerda unas palabras que pertenecen al último diálogo que Jesús resucitado tuvo con sus discípulos antes de ascender al cielo: “El Espíritu Santo vendrá sobre vosotros y recibiréis su fuerza, para que seáis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra” (Hch 1,8).

“En Jerusalén y hasta los confines de la Tierra...”. Durante muchos años la misión se consideró solo ad gentes, en lugares lejanos donde no se conocía la Palabra de Dios, y donde la labor evangelizadora tenía implícita una importante labor social. Pero es necesaria hoy día una Nueva Evangelización, en Europa, ante la pérdida de referentes cristianos y de vocaciones en lugares donde la Iglesia ha estado presente durante siglos.

“Para que seáis mis testigos...”. En la jornada del DOMUND se nos recuerda que esta encomienda de Jesús es para todos nosotros, y que ser cristiano es dar testimonio de Cristo con palabras y con obras. Hay que ponerse en camino, sin excusas, desde nuestras circunstancias, en los confines o en Granada... y ser sus testigos.

“El Espíritu Santo vendrá sobre vosotros...”. Él es el verdadero protagonista de la misión, quien da la palabra justa en el momento preciso, quien nos reconforta cuando nos sentimos cansados o perdidos en la tarea de anunciar y construir el Reino de Dios. Porque cuando nos encomendó la responsabilidad tan grande de ser sus testigos, Cristo nos prometió también la gracia. Acudamos pues a Él en nuestra oración.

### COMENCEMOS HERMANOS

## LA FRATERNIDAD: NÚCLEO DE LA ESPIRITUALIDAD FRANCISCANA

Severino Calderón. *OFM*



**L**a fraternidad es un aspecto fundamental de la identidad y del carisma franciscano. Para Francisco de Asís cada hermano es un «don de Dios», al que hemos de cuidar y potenciar en su singularidad. Ve incluso a las criaturas, que conducen al hombre hacia su Creador, como una manifestación del amor de Dios. La palabra *frater* nos relaciona con los hermanos desde la igualdad y, en la igualdad y en el servicio, nos lleva a vivir juntos una vida fraterna, como un anhelo y un desafío permanente.

Una de las manifestaciones de la vida fraterna es la alegría, por eso hoy se nos invita a la alegría y al regocijo, como recoge el papa Francisco en sus exhortaciones y encíclicas: “La alegría del Evangelio”, “La alegría del amor”, “La alegría de la verdad”... Alegraos y regocijaos es el camino de la santidad.

San Francisco quería que entre nosotros reinara la igualdad y que los hermanos se sirvieran unos a otros, ya que todos somos «hermanos menores», porque: «cuanto es el hombre ante Dios, tanto es y no más» (esta es la razón que da [cf. Adm 19,2]). Cada persona, en su singularidad, ama a Dios; y, por eso, no caemos en el igualitarismo ni uniformidad. Cada hermano

potencia al otro en su singularidad, dada la realidad poliédrica en la que vivimos.

También los hermanos debemos siempre amarnos recíprocamente, porque: la fraternidad se construye a través del diálogo, de la participación de todos y del encuentro personal, donde todos nos consideramos menores y necesitados unos de otros. Lógicamente, para poder amar, todos necesitamos haber tenido la experiencia de ser amados y es preciso no encerrarnos en nuestra autosuficiencia.

Si cada hermano es un regalo hemos de aceptarlo y quererlo no por lo que hace, sino porque es hermano —un don de Dios— al que, mutuamente, hemos de amar y no murmurar de él, sino entregarnos con las obras por el amor que nos tenemos. Nos dice San Francisco: «confiadamente manifieste el uno al otro su necesidad» (cf. Rnb 9,10).

*Si renunciamos a lo material,  
el sustento será el hermano y, si fuere necesario,  
invitaremos a la corrección fraterna  
para crecer en misericordia.*



ESPECIAL 50 AÑOS

## “EL ARTE DE LA LENTITUD”, REFLEXIONES ENTRE UN FRAILE Y UN PSICÓLOGO

Inés Fernández. *Paz y Bien*

**E**n la conmemoración de los cincuenta años de la presencia franciscana en el Camino de Ronda, el pasado lunes veinticuatro de noviembre, se celebró la presentación del libro de uno de los frailes de esta comunidad, Francisco Pérez Hermoso, junto al psicólogo Pablo Melicchio.

Este libro es un testimonio en sí mismo, uno que relata lo que los autores han vivido y cómo han descubierto que, ante los momentos negativos de la vida no hay que encerrarse en ella sino todo lo contrario. Trata la importancia de cultivar el arte de la lentitud y el tener una actitud de amabilidad y comprensión hacia uno mismo y el momento que le ha tocado vivir. Porque siempre hay salida, no hay que quedarse atrapado en el dolor emocional y el sufrimiento. Los autores, quieren que sus experiencias puedan ayudar a otras personas que hayan pasado por algo similar, desde aceptar y afrontar el dolor, hasta introducir ese camino de lentitud obligada para descubrir otros aspectos del mundo.

En el prólogo, se nos pone en contexto con las situa-

ciones vividas por las personas que lo han escrito, los testigos que dan fe de lo que pasaron y los diálogos que dieron pie al surgimiento del mismo.

A su vez, está lleno de reflexiones e invitaciones a vivir el momento, de habitar esa casa del presente como lo llaman ellos. Desean que nos demos cuenta de que la vida está en nuestras manos, de que cada uno puede cambiarse a sí mismo e integrar los valores franciscanos para transformarse por dentro. Ambos remarcan la importancia del silencio y de la escucha de uno mismo y de los demás, de cómo mejorar los dos aspectos y sus beneficios. También de que el amor es primordial, lo necesitamos para crecer, estamos hechos de ello y es la fuerza más poderosa que hay dentro y fuera de nosotros siendo capaz de cambiarlo todo.

Finalmente, hay una invitación a celebrar la existencia siempre, vivir amando y a educarnos para afrontar el dolor, los acontecimientos de la vida y aprender de ella para lograr una existencia más sana y feliz.

ESPECIAL 50 AÑOS

## TESTIMONIO POR LOS 50 AÑOS

Charly. *OFM*



**P**az y bien. Soy Charly, aunque muchos me llamen Padre Carlos, y hace más de un cuarto de siglo que salí de la comunidad de Granada, aunque aún, con cincuenta y tres primaveras, me considero medianamente joven. Me han pedido que cuente brevemente cómo fue mi paso por la comunidad de Granada y qué supuso para mí... y de mil amores lo cuento.

Nací en Burgos y, de muy jovencito, con trece años, entré en el seminario diocesano para ser cura, y seguí hasta hacer segundo de Teología. Mientras el tiempo pasaba, Dios se iba manifestando a su manera, hasta hacerme ver que mi vocación estaba en la vida comunitaria más que en

la de “cura de garrafón” y, sin verlo venir, el carisma de Francisco de Asís se me presentó de improviso e iluminó mi horizonte.

Me lancé a la aventura, probé y Dios me convenció: hice el postulante en Jerez, el noviciado en Lebrija... y llegué a Granada para terminar Teología. El estudiantado franciscano estaba en el Albayzín, pero formábamos comunidad con San Francisco de Camino de Ronda, y algunos bajábamos a la misa de nueve de los domingos. Fue todo un descubrimiento: gente participando a tope, con cantos, lecturas, ofrendas, esparcidos sobre unas mantas por el suelo del presbiterio... Y empecé, con la cosa de tocar la guitarra, a meterme en ese “mundi-

llo”. Me invitaron a participar como catequista, monitor de campamentos, canturreador... Ya había dado catequesis en Burgos, Jerez, Lebrija y el Albayzín, pero eso era otra cosa: la Eucaristía dominical, la oración de los jueves, las excursiones, las reuniones de formación, de preparación de temas... hablaba de algo nuevo y fresco para mí. Y lo que descubrí se puede resumir en dos palabras: COMUNIDAD y HERMANOS. Un proyecto y muchos pecadores, pero enamorados del Evangelio y de Francisco de Asís, caminando juntos.

Un cuarto de siglo después, cada cual donde le ha tocado servir, seguimos caminando juntos. Paz y Bien,

IGLESIA DE SA

# 50 AÑOS



ESPECIAL 50 AÑOS

## MESA REDONDA: 50 AÑOS DE PRESENCIA FRANCISCANA EN CAMINO DE RONDA

Diego Godoy. *Paz y Bien*

**E**n la mesa redonda que disfrutamos en torno a los 50 años de la Iglesia de San Francisco en Camino de Ronda 65, Severino nos situó en el contexto histórico de la vida franciscana en Granada, desde la llegada de los Reyes Católicos, pasando por 1955, fecha en la que los franciscanos volvieron a la ciudad, hasta 1972, donde se trasladaron a la actual iglesia, justo ahora hace 50 años. En 1982, con una comisión de frailes, se produjo una transformación global, y hasta 1985 se iniciaron las grandes áreas vertebradoras que orientan la tarea pastoral de nuestra iglesia: evangelización, liturgia y acción social.

Axy y Miguel Ángel nos explicaron el área de Evangelización en todas las etapas: infancia, catequesis, catecumenados, formación permanente, formación de grupos adultos, etc. Desde los orígenes en 1983, a raíz de una experiencia de oración de algunos jóvenes en Taizé (Francia), hasta la actualidad, con un objetivo muy claro de “formar una comunidad de seguidores de Jesús al estilo de Francisco”, y siempre acompañados por todos los frailes que han pasado por la casa y que con su ejemplo nos han enseñado a ser fraternos, pequeños y franciscanos.

Gloria nos habló del área de Liturgia, en la que aprendió la esencia de este ministerio, toda una gran vida y formación para hacer que las celebraciones sean dignas, festivas, comunitarias y que realmente nos lleven a anunciar a Dios con nuestra vida. Resumió en cuatro grandes rasgos aquello que el campo de Liturgia le ha enseñado a través de los frailes menores y de todas las personas que han pasado por este ministerio: acogida, familia, carácter universal de pastoral y perseverancia y fidelidad.

Paqui Sanz, nos habló del área de Acción Social, cuyo origen empieza dando respuesta a personas pidiendo limosna en las puertas de las iglesias, y así, con el apoyo incondicional de los frailes, nacen diferentes iniciativas como el grupo de acogida, la formación como elemento esencial para seguir ayudando a los más necesitados, la bolsa de empleo, voluntariados por la ciudad, la hoja de Amor y Vida, semana del enfermo, ideario del grupo, ayudas económicas a diferentes proyectos, participación en manifestaciones organizadas por otros colectivos, etc. Experiencias en las que se toma conciencia de que la labor caritativo-social debe ser fundamental para dar testimonio del Evangelio en medio del mundo.

ESPECIAL 50 AÑOS

## TESTIMONIO POR LOS 50 AÑOS

Salva. *OFM*



**P**AZ Y BIEN: Doy gracias a Dios por ser parte de estos 50 años de presencia de la fraternidad Franciscana en Granada. Mi primer contacto con la casa de Granada fue en el año 1992 cuando visite a Fr. Juanjo que estaba en el Albaicín en su tiempo de profesión temporal. El estilo de los hermanos y evidentemente la ciudad me encantaron. Las siguientes visitas ya fueron cuando, estando en el postulante, veníamos a realizar las pruebas psicológicas con el Padre Carlos Domínguez, jesuita. Destacaré siempre la acogida y el cariño de los hermanos, que te hacían sentir en tu casa.

Al grupo de San Francisco, sin embargo, los conocí en el tiempo del noviciado cuando celebraban la pascua de los jóvenes en nuestro convento de Estepa.

También gocé los cinco años en los que pertenezco a esta fraternidad durante mis estudios teológicos (tres en el Albaicín y dos en Camino de Ronda). Resumir en tan pocas palabras mucha vida es difícil. Quiero destacar dos momentos de mi paso por Granada. Las catequesis, los jóvenes que acompañamos (ya personas maduras y responsables) y los catequistas. Y como no, mi profesión solemne el 2 de septiembre de 2001. Siempre sonarán en mi corazón los cantos que me regalasteis: “*Cerca del hogar, que calienta mi alma...*”. Eso es lo que siempre ha sido la fraternidad de Granada para mí: un HOGAR.

Pero comencemos hermanos a servir al Señor... Aún queda mucho camino y mucha vida. No perdamos el tiempo. Contad con este fraile que os quiere y mucho.



(1972-2022)



## VE Y REPARA MI IGLESIA

Luis Pérez, *Oración*

**N**os dices: “*Ve y repara mi Iglesia*”. Miro el mundo en el que vivo, la Iglesia de la que formo parte, la Comunidad a la que pertenezco, la familia que me has regalado, mi interior. Si miro con ojos farisaiicos, descubro imperfecciones por doquier. Pero Tú, Señor, me animas a mirar con ojos misericordiosos, con mirada limpia y tierna, comprensiva, con una mirada como la tuya. Me invitas a ver cada cosa mala que sucede, cada opción desacertada que tomo en mi vida, como oportunidad de mejora para construir desde ahí. Me animas a ver el vaso medio lleno, a mirar en positivo pero sin caer en la complacencia. Me invitas a ser santo, a ser fermento en la masa de una manera silenciosa. Los santos nos enseñan que podemos seguirte desde lo cotidiano, siendo humildes, amables, comprensivos.

Entonces nos preguntas: “¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente?”.

La Tierra grita (cambio climático, pandemias, terremotos, inundaciones, sequía,...). La creación gime (migrantes, perseguidos, refugiados,...). Solo el amor puede salvar al mundo, el Amor de Dios, el amor a Dios y a todo lo creado, especialmente a todas las criaturas, sin excepción. No a la cultura del descarte. La Iglesia (yo, tú, nosotros,...) tiene que llevar el amor de Dios a cada rincón, como hacen los misioneros, sin olvidar que vivimos en tierra de misión. Todos tienen derecho a conocerte, y ahora es tal la incredulidad y pérdida de valores, que es necesario recuperar el impulso misionero de llevar la Buena Noticia a nuestras calles, a todos, conscientes de que vivimos en tierra de misión. Nos invitas a anunciar el Evangelio completo, no una selección de lo que nos apetece, nos cuadra o nos gusta. Salgamos, amemos sin condiciones, cuidemos, apoyemos, sostenemos y reflejemos el amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones. Seamos instrumentos de paz, miremos al otro y sus

valores, aunque no sea creyente o crea en Ti de otro modo, como aliado en la construcción del Reino. Sumemos en vez de restar, seamos humildes para descubrir la grandeza de tu Creación, de tu proyecto. Ayúdanos a descubrir que, aunque nos quierés con locura, no somos el centro del universo, sino pequeñas semillas cargadas de potencial para formar parte de tu gran cosecha y que, solo si damos la vida, germinaremos.

Haznos dóciles a tu mandato de ir a reparar la Iglesia, el mundo, comenzando por nosotros mismos y el lugar en que nos toca vivir. Pronto cumpliremos 40 años de Oración Comunitaria. Gracias, Señor, porque no nos dejas solos, porque tu vara y tu cayado nos conducen. Envía obreros a tu mies. Gracias por la vocación diaconal de nuestro hermano Pedro. Gracias por contar con nosotros en tu gran proyecto, la Iglesia, el Reino. No permitas que nos separemos de tu amor.

EN MEMORIA DE NUESTRA HERMANA Y AMIGA

## GRACIAS SEÑOR POR LA VIDA DE EMILIA

José Luis Martín. *Acción Social*



**E**milia Poblete ya está con el Padre, se nos fue el 5 de octubre, ahora nos queda el recuerdo de una mujer de fe, de una mujer fiel, con la que compartimos muchos momentos en el grupo de Acción Social, y también fuera de él.

La conocí hace treinta años, cuando yo era un recién llegado (a Granada y a San Francisco) y ella ya estaba prejubilada de Telefónica (donde trabajó), pero su trato conmigo fue abierto, cálido y afectuoso, parecía que nos conocíamos de mucho tiempo. Ella me demostró (al igual que otras personas del grupo) que la acogida al hermano que llegaba era un valor importante para un grupo cristiano, y todo se me hizo más fácil.

A lo largo de los años compartimos en cada reunión, convivencia y encuentro, nuestro deseo de que la fe en Jesús fuera viva, que nos llevara al compromiso, en especial con las personas más pobres y humildes. No era persona de grandes discursos pero siempre aportó su vivencia de la fe, que nos enriqueció a todos.

Desde hace años aportaba su donativo al grupo para afrontar las ayudas a las personas que se acercan con necesidades, y lo hacía en persona los jueves, por eso

la vimos (Manuel Melguizo y yo) poco a poco acercarse a la vejez. Sus problemas de movilidad fueron a mayores (hace años estuvo hospitalizada pues se cayó), pero esto no le impidió seguir acercándose a su iglesia de San Francisco y un jueves de cada mes venir a la sala de la acogida. Y así pudimos ver como sus dificultades crecían, pero no la oímos quejarse o hacer comentarios amargados, lamentándose de sus dolencias.

Y ahora el ánimo se debate entre la tristeza de ver como algunos hermanos (ya empiezan a ser muchos) se han ido, y con ellos los momentos que pudimos compartir, y el deseo de dar gracias a Dios por haberlos conocido y haber tenido la oportunidad de enriquecernos gracias a los dones que Dios les dio, y que ellos nos ofrecieron.

Gracias Señor por haber conocido a Emilia.





## ORDENACIÓN DIÁCONO

# NO ES UN HONOR, SINO UN SERVICIO

Pedro J. Marín. *OFS, Comunidad Fraterna*

La vocación personal no debería considerarse necesariamente como una, exclusiva y excluyente de otras tantas, pues el plan de Dios no es otro que guiarnos de manera ineludible a la salvación, y para ello bien puede servirse de múltiples y sucesivas vocaciones personales, medios instrumentales de los que Dios se sirve, que nos vayan conduciendo de un escalón al siguiente para, finalmente, hacernos llegar de manera particular a esa vocación final que salva y que es común al género humano: el llamado a la santidad, que refiere el papa Francisco.

En este orden de ideas, bien podría afirmar que, desde mi juventud, fui llamado a conocer el Evangelio de Jesús, siendo por ello por lo que, posteriormente, se me invitó a vivirlo vocacionalmente desde el carisma franciscano del Grupo de San Francisco de Granada; lo cual me llevó, seguidamente, a considerar mi vocación matrimonial y familiar dentro de este marco para, poco después, encuadrarme, también vocacionalmente, en la Orden Franciscana Seglar y, desde ahí, vincularme más aún a mi comunidad diocesana y descubrir otra voz que, también a modo de vocación, me sugería iniciar un camino de discernimiento hacia el ministerio del diaconado permanente: un camino que, como digo, no surgió a mis pies de manera repentina e inesperada, sino que se dejó iniciar con nombre propio y a cuenta de una mochila que contenía las múltiples vocaciones que ya configuraban mi ser y mi sendero: cristiano, franciscano, esposo y padre.

Ya en el libro de los Hechos, los llamados helenistas, judíos de tradición griega, alzaron la queja a los Apóstoles de que la comunidad desatendía a sus viudas, siendo por ello que éstos confirmaron los requisitos de los siete hermanos que deberían cumplir con tal misión y, seguidamente, la comunidad los eligió a fin de que fueran ordenados para servir al ministerio de los diáconos.

La diócesis de Málaga, sensible y clarividente a la llamada del Espíritu y a los signos de los tiempos, ha sembrado y sigue sembrando el campo de este ministerio que, ligado al sacramento del Orden, arraiga y se testimonia en la Escritura desde los mismísimos tiempos apostólicos:

un ministerio que, con sus altos y sus bajos a lo largo de la historia de la Iglesia, vuelve a aflorar tras el Concilio Vaticano II para significar una clara actitud de servicio y de entrega al Reino.

Con esta riqueza en nuestras manos, que las diócesis promuevan el ministerio del diaconado permanente para su llevanza por parte de aquellos que también podemos estar llamados a la vocación matrimonial supone una incuestionable fuente de servicio y un más que interesante testimonio, si bien habrá que seguir rezando por aquellas diócesis que no posibilitan su desarrollo al dejar de considerar, quizá, que este ministerio no debiera valorarse como una opción diocesana prescindible y potestativa, sino como un signo de los tiempos que emerge como fruto sacramental del Concilio Vaticano II y, por ende, de la Iglesia y del Espíritu Santo.

Quepa recordar que el diácono permanente no es un sacerdote a medias ni tampoco un laico promocionado o el ayuda de cámara del cura, sino un ministro ordenado con identidad propia y que particulariza su entrega a la Iglesia y la vinculación a su obispo desde el triple servicio a la Palabra, al Altar y a la Caridad, con toda la infinitud que estos tres frentes pueden llegar a implicar y desarrollar en el seno de nuestras comunidades cristianas: así, dentro de este marco, un diácono puede bendecir, bautizar, casar, dar la comunión, llevar el viático a los moribundos y presidir la celebración de la Palabra o los funerales y ceremonias de sepultura.

Sin dejar de tener presente que este regalo que la Iglesia me confía no es un honor sino un servicio, tal y como apunta el papa Francisco, no olvido, ni mucho menos, mis fragilidades, que son muchas, llevo en la mano la bandera de mi esposa y mi vocación matrimonial, sin cuyo sustento, siempre continuo, poco se puede, y, finalmente, tampoco dejo de tomar en consideración que, si es el Señor quien me ha traído hasta aquí para salir de mi tierra, servir y quebrar comodidades, también será el Señor quien sepa capacitarme para el ministerio que Él mismo me ofrece, porque bien sé de quién me he fiado y, sin duda alguna, lo que no es posible para el hombre sí que es posible para Dios.



## PALABRA DE SANTO

*"En el corazón de la Iglesia, yo seré el amor"*

*Santa Teresa del Niño Jesús.*

Unido a la exhortación que el Señor le dio a San Francisco, "Ve y repara mi Iglesia", la frase de Santa Teresa resuena aún con más sentido si cabe.

*Ser amor, y serlo en el mismo corazón. Ser aquello que bombee y mantenga vivo este cuerpo cuyo Espíritu inspira y empuja como aire en las velas de un barco.*

*Se nos plantea un curso lleno de retos. Metas claras y objetivas que, no por ello son, menos complejas de llevar a cabo. Pero en los momentos en que nos sintamos cansados o pensemos que no estamos consiguiendo mucho, recordemos que ser amor es suficiente. Que amar se divide en cientos de cometidos diferentes: ser hermano, sostener, cuidar, acercar, consolar, servir, orar, perdonar, sanar...*

*Hay mil gestos diferentes que nos ayudarán en la reconstrucción de esta Iglesia nuestra y todos se resumen en amar, en cualquiera de sus múltiples formas y gestos. Comencemos pues, hermanos.*

BODA INÉS Y LUIS  
8 DE OCTUBRE DE 2022



**SÁBADO, 12:**

*Día de desierto-silencio orante.  
A las 10 horas en San Francisco.*

**DOMINGO 20:**

*Solemnidad de Cristo Rey.*

**VIERNES 25:**

*Centinelas de la noche.  
De 18 a 23 horas.  
Celebración comunitaria del Perdón,  
a las 20 horas.*

**SÁBADO 26:**

*Retiro de Adviento.  
A las cinco de la tarde, finaliza con la  
eucaristía de ocho y media.*

**DOMINGO 27:**

*Primer domingo de Adviento.*

**MIÉRCOLES 7 DIC:**

*Vigilia de la Inmaculada.*

### ENCUÉTRANOS EN LAS REDES

*TODOS LOS DIAS CELEBRAMOS EN YOUTUBE  
A LAS 9.00H Y A LAS 20.00H DESDE LA IGLESIA  
DE SAN FRANCISCO.*

*TODOS LOS JUEVES A LAS 20.30  
RETRANSMITIMOS LA ORACION COMUNITARIA.*



*YOUTUBE.COM/C/GRUPOSANFRANCISCO  
GRUPOSANFRANCISCO.ORG  
FACEBOOK.COM/GRUPOSANFRANCISCO  
TWITTER.COM/GRUPOSANFRAN  
INSTAGRAM.COM/GRUPO\_SANFRAN*

Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325

TRIODOS BANK

BIZUM 04664

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en internet: [www.gruposanfrancisco.org](http://www.gruposanfrancisco.org)

e-mail: [hojapazybien@gruposanfrancisco.org](mailto:hojapazybien@gruposanfrancisco.org)

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92